

TRINIDAD MARÍN VILLORA, *Entre espacios, entre exilios. Los espacios del exilio en la narrativa mexicana de Anna Seghers, Max Aub y Pere Calders*, Würzburg, Königshausen & Neuman, 2013, 232 pp.

El libro de Trinidad Marín Villora supone una aportación muy necesaria a los estudios de Literatura Comparada, en concreto al campo de la literatura del exilio. Su objetivo, precisamente definido, consiste en aclarar de qué manera se conforman e interactúan los espacios narrativos en tres obras con temática del exilio, cuyos tres autores proceden respectivamente de tradiciones lingüísticas y literarias diferentes (española, alemana y catalana); autores que, a su vez, comparten una trayectoria vital marcada por el exilio. Este trabajo es un perfecto ejemplo de comparatismo literario por la manera que aborda la intra- e interculturalidad, precisamente en el campo de la literatura del exilio, poco analizado desde esta perspectiva tan inherente a su esencia, por lo que la autora ha mostrado una fina intuición en la elección del objeto de estudio. De gran interés es, por tanto, ver de qué manera la creación y función de los espacios narrativos constituyen un paradigma explicativo e interpretativo de estas literaturas.

El trabajo se enfrenta de partida con algunos problemas, sobre todo metodológicos, que resuelve con decidida coherencia. El primero es la justificación de la selección (que en muchos trabajos de este tipo suele ser aleatoria): se basa en premisas literarias (las obras deben estar ambientadas en México, tener un protagonista exiliado y un personaje en el país de acogida que se confronte con el exiliado) y extraliterarias (los escritores se exiliaron en México), de ahí el subtítulo, en este caso, de *narrativa mexicana de Anna Seghers, Max Aub y Pere Calders*. El libro analiza, por tanto, en ese orden *Der Ausflug der toten Mädchen*, *De cómo Julián Calvo se arruinó por segunda vez* y *L'ombra de l'atzavara*.

El segundo problema es neutralizar el antiquísimo prejuicio (en el sentido hermenéutico de H.G. Gadamer) de la infranqueable frontera entre historia y ficción, realidad histórica y literatura que supone el igualar escritores exiliados, con literatura que trata del exilio; también en la medida que se reciben como novelas autobiográficas.

En la resolución de este problema reside uno de los aciertos del trabajo, la elección metodológica de la semiótica cultural y en concreto de semiótica del espacio aplicada a la literatura del exilio, sobre todo de las teorías de Jurij Lotman sobre espacios textuales como transmisores de ideología, complementadas con las teorías de Michel Foucault de base (con la evidente reserva por limitación en caso de Foucault) sociológico-discursiva, por mencionar a los teóricos más reconocidos.

El otro gran acierto es no solo la clarísima exposición de conceptos fundamentales para su análisis como, p. ej., los de enclave, espacios de evasión,

heterotopía, heterocronía, antientorno, hibridación, espacios otros, sino sobre todo la manera en que se sirve de ellos con un rigor exhaustivo, crítico y extenso durante el análisis de las obras. Un análisis no sólo narratológico, sino también histórico y lingüístico de gran perspicacia filológica. Otros conceptos típicos de la narratología que aparecen a lo largo de trabajo, habrían necesitado a mi entender una mayor precisión, como el de discurso e historia (Gérard Genette), aunque es posible también que por estar ya instaurados en el aparato crítico no sea necesario.

Los resultados obtenidos muestran con claridad meridiana cuáles son las técnicas narrativas que por medio de los espacios construyen el *siuzhet* en las obras escogidas de Seghers, Aub y Calders y de qué manera se relacionan referencialmente con la *fabula*, pudiendo hablar de un paradigma común en la literatura del exilio de tres ambientes culturales distintos, que se muestran cercanos en la construcción literaria.

En la medida que los actantes interaccionan con los espacios, imaginarios o reales, creándolos, abandonándolos o sustituyéndolos, y connotándolos con valores como propio / ajeno, cerca / lejos, etc. se explican y relacionan los motivos (que recuerdan, aunque evidentemente con una elaboración más trabada en este trabajo, el concepto de función que Vladimir Propp aplicó a los cuentos) de la guerra, la reacción negativa al espacio ajeno y, también, propio, la construcción de estereotipos desde estas dos perspectivas, el suicidio, la nostalgia, la contranostalgia, el abandono de la patria, la conquista, el destierro, el fracaso y, en definitiva, el exilio mismo. Igualmente, aunque solo en el caso de las obras de Aub y Calders, cuyo análisis es, por cierto, encomiable, se explica el carácter paródico y burlesco como reacción negativa al espacio ajeno y se justifican ciertas críticas a Aub y Calders sobre algunas de sus posturas ideológicas como autores, malinterpretadas desde una perspectiva literaria.

La base metodológica del trabajo y lo acertado de su aplicación convierte al libro en un buen ejemplo para estudios que decidieran mapear esta codificación de los motivos literarios usando la conceptualización de los espacios no solo para estas tres narrativas limitadas a la primera mitad del siglo XX, sino también para abrirla a otras épocas y otros espacios lingüísticos.

La autora demuestra en el preciso manejo de cuatro idiomas, alemán, castellano, catalán e inglés su gran capacidad investigadora. El libro lo cierra un extenso resumen en alemán de quince páginas seguido de una bibliografía que presenta una perfecta solidez en todos los aspectos (metodológicos, históricos, sobre el exilio y de fuentes primarias); además se agradece la estructuración detallada de los estudios críticos, teniendo en cuenta que el trabajo aborda tres autores.

José Luis Losada Palenzuela
(Wrocław)